

## El “caso Honecker”. 1991-1992: Una Crisis Diplomática Asimétrica (CDA)<sup>1</sup>

Cristián Medina<sup>2</sup>; Hugo Harvey<sup>3</sup>

Recibido: 10 de febrero de 2020 / Aceptado: 23 de julio de 2021

**Resumen.** A la luz de diversas crisis internacionales se estableció una modalidad de divergencia especial –“Crisis Diplomática Asimétrica (CDA)”–, en la que resulta imposible escalar a un conflicto armado, los actores involucrados son más diversos y las dinámicas son particulares. Luego del análisis detallado del denominado “caso Honecker”, se construye una curva de intensidad que identifica fases, sub-fases, hitos e intensidades del conflicto diplomático que enfrentó entre 1991 y 1992 a Chile con Alemania y, en menor medida, Rusia. Así se ofrece un modelo y una herramienta para realizar un seguimiento y evaluación de las CDAs que, al objetivar y cuantificar los niveles de tensión, permite estudiar crisis pasadas o apoyar la toma de decisiones en futuros escenarios.

**Palabras claves:** caso Honecker; Chile; Alemania; crisis internacionales; Crisis Diplomática Asimétrica.

## [en] The ‘Honecker affaire’. 1991-1992: An Asymmetric Diplomatic Crisis (ADC).

**Abstract.** In the light of various international crises, a special divergence modality was established – “Asymmetric Diplomatic Crisis (CDA)” –, in which the escalation to an armed conflict results impossible to occur, the actors involved are more diverse and the dynamics are particular. After the detailed analysis of the so-called “Honecker affaire”, an intensity curve is constructed that identifies phases, sub-phases, milestones and intensities of the diplomatic conflict that faced Chile with Germany between 1991 and 1992 and, to a lesser extent, Russia. Thus, a model and a tool for monitoring and evaluating CDAs are offered, which, by objectifying and quantifying tension levels, allow past crises to be studied or support decision-making in future scenarios.

**Keywords:** Honecker affaire; Chile; Germany; international crises; Asymmetric Diplomatic Crisis.

<sup>1</sup> PROYECTO CONICYT – FONDECYT (CHILE) N° 1170184 “Historia de las Relaciones Internacionales de Chile: El caso Honecker: Tensiones internacionales y conflictos internos en la pos Guerra Fría: Chile 1988-1994”. Alcances del proyecto se expusieron en el Seminario Nuevas Tendencias en Historia de las Relaciones Internacionales, Departamento de Historia Moderna e Historia Contemporánea de la Universidad Complutense de Madrid / Grupo de Investigación en Historia de las Relaciones Internacionales (GHistRI), Grupo 941072, Referencia CCG07-UCM/HUM-2974, 4 de junio de 2019.

<sup>2</sup> Doctor en Historia, Universidad Complutense de Madrid. Profesor investigador, Instituto de Historia, Facultad de Derecho y Gobierno, Universidad San Sebastián, Chile.  
E-mail: [cristian.medina@uss.cl](mailto:cristian.medina@uss.cl) <https://orcid.org/0000-0002-3487-182X>

<sup>3</sup> Oficial (R) del Ejército de Chile, Oficial de Estado Mayor, Profesor de Academia en Geopolítica. Doctor en Estudios Americanos, mención Estudios Internacionales de la Universidad de Santiago de Chile. Profesor investigador de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos de Chile.  
E-mail: [hharvey@anepe.cl](mailto:hharvey@anepe.cl)

**Sumario.** Introducción. 1. Metodología. 2. Identificación de los actores de una CDA. 3. Niveles de intensidad de una CDA. 4. Aplicación del modelo al “caso Honecker”. 5. Conclusiones. 6. Referencias bibliográficas.

**Cómo citar:** Medina, C.; Harvey, H. (2021). El “caso Honecker”. 1991-1992: Una Crisis Diplomática Asimétrica (CDA). *Cuadernos de Historia Contemporánea*, Vol. 43, 279-304.

## Introducción

Investigadores de diversas disciplinas –Relaciones Internacionales, Historia Diplomática, Historia de las Relaciones Internacionales, Ciencias Políticas, entre otras–, han dedicado esfuerzos para analizar la evolución y comportamiento de las crisis internacionales. Como fenómeno resulta fuente de consulta para análisis diversos: generación de alianzas entre Estados; puntos de inflexión –donde no es posible desescalar (descomprimir) y se producen conflictos bélicos–; rol de los gestores y artífices de la vida internacional; estudios comparativos entre crisis históricas o, bien, generación de modelos analíticos que permiten visualizar cursos de acción de los oponentes.

Sin embargo, resulta complejo identificar trabajos que complementen estas aproximaciones, situación que generó durante el siglo XX dos grandes críticas a los investigadores de estas controversias. La primera se expuso en un volumen exclusivo sobre crisis internacionales, donde se problematizaba la dicotomía cuando algunos “buscan la construcción de teoría se encuentran desconectados con la aplicación real de su trabajo” y otros se muestran “preocupados principalmente por las implicancias políticas del trabajo teórico de terceros y, en algunos casos, por el desarrollo de soluciones a problemas políticos específicos”. Situación que Robert A. Young explicaba desde una lógica de falta de “tiempo y energías”<sup>4</sup>.

Años más tarde, la segunda apelación fue dirigida a los teóricos e historiadores al analizar el manejo de crisis internacionales<sup>5</sup>. Se apuntaba que los primeros generalmente pierden la perspectiva del tiempo al ignorar eventos, desechar fuentes de evidencia –al concentrarse principalmente en experiencias estadounidenses–, sacrificando profundidad y variedad, evitando hechos históricos complejos en beneficio de modelos abstractos. Mientras los segundos son reacios a explorar patrones de comportamiento observables, para examinar el pasado inmediato o asimilar la nomenclatura y conceptos analíticos de los teóricos.

Este artículo entonces asume como propias las observaciones, intentando aunar los extremos mencionados mediante la confluencia de dos disciplinas –la Historia y las Relaciones Internacionales–, distanciadas, aunque son mutuamente necesarias y complementarias<sup>6</sup>. Incluimos también visiones intermedias y ampliando la interpretación de las crisis internacionales, desde países generalmente considerados secundarios. Mediante la aplicación de recursos historiográficos a un estudio de caso y su contrastación con fenómenos afines, se determinaron modelos y patrones de

<sup>4</sup> Young, Robert: “Perspectives on International Crisis”, *International Studies Quarterly*, xxi (1977), p. 5.

<sup>5</sup> Lauren, Paul: “Crisis Management: History and Theory in International Conflict”, *The International History Review*, i:iv (1979), p. 542.

<sup>6</sup> Elman, Colin y Elman, Miriam: *Bridges and Boundaries. Historians, Political Scientists, and the Study of International Relations*, Massachusetts, MIT Press, 2001, p. 7.

comportamiento, utilizando los datos obtenidos para la elaboración de una herramienta de apoyo a conducción y toma de decisiones en política exterior pretendiendo aportar a la teoría de las crisis internacionales.

Hemos procedido a estudiar un tema prácticamente desconocido en el sistema internacional de la temprana pos-Guerra Fría: el “caso Honecker” (1991-1994). Su trama se dio en un período de transformación del orden internacional, y enfrentó a tres países –Alemania, Chile y URSS, posteriormente Rusia–, en un escenario histórico inédito para las Relaciones Internacionales, la Historia Diplomática y el Derecho Internacional.

Los tres Estados, vivían simultáneamente procesos de transición interna, política, económica y social. La URSS se encontraba en pleno proceso de desintegración, Alemania vivía su reunificación, y Chile recuperaba su democracia<sup>7</sup>.

Se estudia entonces la controversia internacional que se generó a raíz del ingreso de Erich Honecker y su esposa Margot, a la embajada chilena en Moscú (11 de diciembre de 1991), entre Alemania y Chile, con la participación directa de Rusia, y accesoria de otros Estados (Corea de Norte, Siria, entre otros).

El estudio riguroso de la “crisis” entre Alemania y Chile, y ciertos aspectos de otras similares<sup>8</sup>, verificó que los existentes no abordan la problemática desde la diferencia de potenciales, basándose en una confrontación entre Estados de capacidades equivalentes, cuya escalada máxima es la guerra. En consecuencia, para el “caso Honecker”, se constató la presencia de un tipo especial de crisis internacional, donde la jerarquía entre los Estados contendores es asimétrica, no existen intereses vitales en juego y, por lo tanto, el conflicto bélico no es opción.

Así, evidenciamos la ausencia de las particularidades de estas divergencias diplomáticas en los estudios sobre crisis internacionales, especialmente sobre manejo de crisis, resolución de conflictos y/o toma de decisiones, por lo que proponemos el concepto de “Crisis Diplomática Asimétrica” (CDA), cuyas características diferenciadoras se explican en el presente artículo.

Dentro de los productos resultantes se encuentra lo que denominamos “Curva de Intensidad de una Crisis Diplomática Asimétrica”, un dispositivo con valor de uso, flexible, que permite un seguimiento, parametrización y evaluación de la situación, es una herramienta de apoyo para los tomadores de decisiones al objetivizar y cuantificar los niveles de intensidad de este tipo de coyunturas. Además, esta “curva de intensidad” permite fraccionar la crisis para facilitar la comprensión y estudio del proceso diplomático.

## 1. Metodología

El análisis multiarchivístico exhaustivo de fuentes hemerográficas, diplomáticas chilenas y alemanas desclasificadas e inéditas, entrevistas a políticos y diplomáticos, junto a una bibliográfica adecuada, permitió reconstruir y analizar las dinámicas que generó el “caso Honecker”. Esto se complementó con tres estancias

---

<sup>7</sup> Ruderer, Stephan: *Das erbe Pinochets: Vergangenheitspolitik und Demokratisierung in Chile, 1990-2006*, Göttingen, Wallstein, 2010.

<sup>8</sup> Crisis entre México y Estados Unidos a raíz del flujo de migrantes desde Centro América y crisis entre Chile y Estados Unidos producida luego de la intervención norteamericana en República Dominicana en 1965.

de investigación en los archivos alemanes (julio/agosto 2018, junio 2019, febrero 2020), que permitieron conocer todas las complejidades del proceso, identificar hitos claves, actores influyentes, mecanismos de presión ejercidos por los Estados y sus efectos intermésticos.

Primero se elaboró una detallada y completa cronología de los eventos desarrollados, sin discriminar fuentes, involucrados, impactos –aparentes– u otros aspectos. Así evidenciamos una serie de datos relevantes, tales como: diferencias entre lo informado por documentos oficiales y lo publicado por la prensa; actores –considerados “secundarios”– que durante los acontecimientos adquirieron roles más preponderantes, influyendo en la toma de decisiones; vacilaciones u omisiones de autoridades por diversas razones, aunque las más importantes son aquellas relacionadas directamente con presiones diplomáticas de otros Estados o por actores domésticos.

Con lo anterior, realizamos una depuración de la cronología, a fin de eliminar acontecimientos de menores repercusiones en la crisis e identificar aquellos más significativos, llegando a establecer 46 hitos claves para el análisis del “caso Honecker”, un hilo conductor esencial para un correlato coherente de las dinámicas generadas.

Posteriormente, realizamos un análisis político de cada hito, conexiones, efectos en cada actor, identificando nuevos personajes –políticos o diplomáticos– preponderantes y sus voluntades para solucionar, complejizar o dilatar la crisis. Asimismo, confirmamos presunciones elaboradas en etapas anteriores, en términos de juegos de poder en pugna, articulaciones de los frentes y escenarios, presiones diplomáticas y advertencias ejercidas, autopercepciones erradas, lealtades y sometimientos, junto con los intereses –domésticos y externos– explícitos y aquellos encubiertos.

A continuación, efectuamos un análisis en abstracto, renombramos los actores –estatales y no gubernamentales, individuales y colectivos, internacionales y domésticos– mediante denominaciones neutras, identificamos las principales interacciones y patrones de conducta a lo largo de estos hitos las cuales iban confirmando actores clave, pasivos, intereses, advertencias y efectos, lo expresado públicamente y lo que efectivamente sucedía, entre muchos elementos que entrelazados permitieron ressignificar el “caso Honecker” mediante conceptos inmateriales y teóricos.

Con la intención de validar la etapa anterior, contrastamos los elementos descritos en clave abstracta con otras crisis análogas –donde existe desigualdad de potenciales, no se contraponen intereses vitales y el conflicto armado no es factible–, una primera investigada a fondo, entre Chile y Estados Unidos por la intervención en República Dominicana en 1965<sup>9</sup> y, otra, analizada desde medios de comunicación, la generada –aún en curso al momento de escribir estas líneas– entre México y Estados Unidos por el flujo migratorio desde Centro América. Esto permitió verificar la aplicación de patrones a otras crisis, junto con perfeccionar aquellos que no se reflejaban nítidamente y por lo que no resultaban homologables.

Seguidamente, sobre la propuesta de Faundes<sup>10</sup> (Figura 1) –aunque concebida para crisis internacionales cuyo punto máximo es la guerra–, subdividimos el relato abstracto, en diferentes niveles de intensidad de acuerdo a las características diferen-

<sup>9</sup> Harvey, Hugo: *La Política Exterior de Chile frente a la intervención de Estados Unidos en República Dominicana de 1965* (Tesis Doctoral en Estudios Internacionales), Santiago, Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile, 2016.

<sup>10</sup> Faundes, Cristián: “An Analysis of the Crisis in Ukraine, and its three Conflicts”, *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, xi, 2 (2016), pp. 137-159.

ciadoras de estas crisis, siendo la más importante su máximo punto: aplicación de sanciones económicas o políticas. En consecuencia, en la escalada definimos los niveles de “Diferencia”; “Contradicción”; “Tensión”; “Polarización”; “Advertencias” y “Sanciones”, mientras que en la descompresión determinamos el “Levantamiento de Sanciones”; “Acercamiento”; “Distensión”; “Acuerdo” y “Normalización” (Figura 2).

Increasing intensity			Decreasing intensity	
Concept	Level	Value	Level	Concept
War	High	75	High	War
	Middle	70	Middle	
	Low	65	Low	
Violence	High	60	High	Ceasefire
	Middle	55	Middle	
	Low	50	Low	
Polarization	High	45	High	Accord
	Middle	40	Middle	
	Low	35	Low	
Contradiction	High	30	High	Normalization
	Middle	25	Middle	
	Low	20	Low	
Difference	High	15	High	Reconciliation
	Middle	10	Middle	
	Low	5	Low	

Figura 1. Conceptos, niveles y valores elaborados por C. Faundes<sup>11</sup>.

CRISIS ESCALANDO			CRISIS DESESCALANDO		
CONCEPTO	NIVEL	VALOR	NIVEL	CONCEPTO	
Sanciones	6	Alto	90	Alto	Sanciones
		Medio	85	Medio	
		Bajo	80	Bajo	
Advertencias	5	Alto	75	Bajo	Levantamiento Sanciones
		Medio	70	Medio	
		Bajo	65	Alto	
Polarización	4	Alto	60	Bajo	Acercamiento
		Medio	55	Medio	
		Bajo	50	Alto	
Tensión	3	Alto	45	Bajo	Distensión
		Medio	40	Medio	
		Bajo	35	Alto	
Contradicción	2	Alto	30	Bajo	Acuerdo
		Medio	25	Medio	
		Bajo	20	Alto	
Diferencia	1	Alto	15	Bajo	Normalización
		Medio	10	Medio	
		Bajo	5	Alto	

Figura 2. Niveles de intensidad de una “Crisis Diplomática Asimétrica”.

En la construcción de una herramienta que permitiera seguimientos a las CDA de manera objetiva y apoyar los procesos decisionales, siguiendo a Faundes, debíamos evaluar y cuantificar los niveles de intensidad. En ese sentido, a cada nivel les asignamos un valor de 1 a 6 –dependiendo de su posición en la controversia–, los subdividimos en tres magnitudes (Alto - Medio - Bajo) y les otorgamos un valor ascendente o descendente, según la etapa de la crisis.

Con la tarea de dar objetividad al análisis de estas crisis –y proponer un método–, a cada uno de los 46 hitos clave les asignamos un valor según su nivel de intensidad. De esa forma, el hito inicial, llegada de Margot Honecker a Chile el 20 de octubre de 1991, al corresponder al nivel “Diferencia” y al subnivel “Bajo”, fue graduado con “1\_5”. Igualmente, durante la desescalada, uno de los hitos importantes en búsqueda de una salida, fue el arribo del embajador Holger a Moscú, designado con el valor “3\_45” por pertenecer al nivel “Distensión” y subnivel “Bajo”.

Luego de la cuantificación de los hitos clave, sobre la base del bosquejo de las “relaciones y resultados de las negociaciones austro-alemanas” de Snyder<sup>12</sup>, elaboramos la representación gráfica del “caso Honecker” (Figura 3), de esa forma, mediante el registro de cada hito de acuerdo con su fecha y su nivel de intensidad, y su posterior conexión con líneas continuas, logramos visualizar las diferentes

<sup>11</sup> Faundes, Cristián: “An Analysis of the Crisis ...”, p. 143.

<sup>12</sup> Snyder, Glenn: *Alliance Politics*, Ithaca, Cornell University Press, 2007, pp. 202-203.

oscilaciones de la crisis, trazado que expone de manera manifiesta la complejidad del caso de estudio, a lo que hemos denominado “Curva de la Crisis Diplomática Asimétrica”.

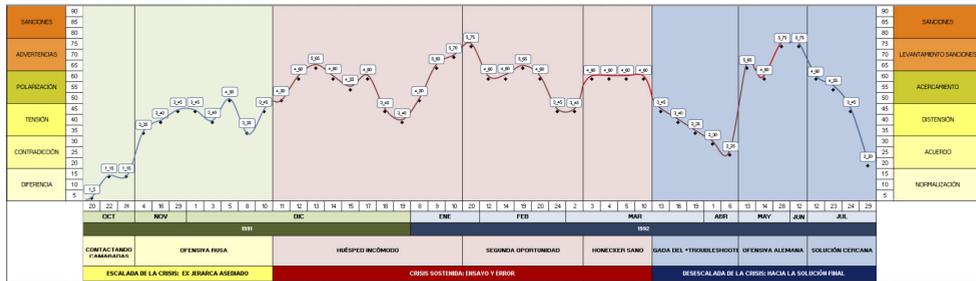


Figura 3. Curva de la CDA aplicada al “Caso Honecker”.

Finalmente, a fin de facilitar la comprensión de esta crisis, procedimos a analizar su proyección lineal, lo que permitió realizar una subdivisión, para lo cual se seleccionamos 16 hitos que materializaron cambios significativos en el curso de los acontecimientos, visualizándose 3 fases y 8 subfases, las denominamos de acuerdo a las dinámicas presentadas y a los episodios más característicos (Figura 4).

FASES CASO HONECKER			
FASE	SUBFASE	INICIO	TÉRMINO
ESCALADA DE LA CRISIS: EX JERARCA ASEDIADO	CONTACTANDO CAMARADAS	28.Octubre.1991	26.Octubre.1991
	OFENSIVA RUSA	4.Noviembre.1991	10.Diciembre.1991
CRISIS SOSTENIDA: ENSAYO Y ERROR	HUÉSPED INCÓMODO	11.Diciembre.1991	10.Enero.1992
	SEGUNDA OPORTUNIDAD	20.Enero.1992	2.Marzo.1992
	HONECKER SANO	3.Marzo.1992	10.Marzo.1992
DESESCALADA DE LA CRISIS: HACIA LA SOLUCIÓN FINAL	LLEGADA DEL “TROUBLESHOOTER”	13.Marzo.1992	6.Abril.1992
	OFENSIVA ALEMANA	13.Mayo.1992	12.Junio.1992
	SOLUCIÓN CERCAÑA	12.Julio.1992	29.Julio.1992

Figura 4. Fases y subfases del “Caso Honecker”.

## 2. Identificación de los Actores en una CDA

Una definición acabada y comprensible de los niveles de intensidad de una CDA, requiere establecer los actores que interactúan en sus dinámicas, para lo cual determinamos los patrones de comportamiento que exhiben los Estados –y otros actores–, desde aquellos con niveles predominantes de poder a otros con atributos menores<sup>13</sup>. Al encontrarnos en un tipo de crisis que puede comprender a más de dos Estados, adoptamos la propuesta analítica del “poder tridimensional” de Steven Lukes, que brinda una aproximación abstracta respecto a las pugnas de poder<sup>14</sup>, más la lógica de actores con “tres fortalezas diferentes” de Glenn Snyder<sup>15</sup>. Puesto que las CDA representan una tipología inédita, acudimos a casos reales sobre políticas exteriores, su accionar frente a coyunturas internacionales y las fuerzas intervinientes en los procesos de toma de decisiones.

Así, designamos “A” a aquel Estado comparativamente más fuerte, o poderoso, que participa en la crisis guiado por los principios de su política exterior –balance de poder; respeto de esferas de influencia; integración mundial; Derecho Internacional; integridad; soberanía– y del orden internacional vigente, aunque en ocasiones se ve forzado a atender presiones domésticas –sistema judicial; opinión pública; parlamento; partidos políticos y otros–, identificados como A1; A2; A3; A4 (Figura 5)<sup>16</sup>.

A su vez, existe un Estado con menos atributos de poder, o bien, características de debilidad, que denominamos “B”<sup>17</sup>, siendo más permeable en su política exterior en su interacción con fuerzas domésticas, admitiendo mayores niveles de injerencia en sus decisiones<sup>18</sup>. Denominamos a los actores de su política interna, B1; B2; B3; B4, dependiendo de la cantidad de agentes intervinientes. Su fragilidad muestra que, en coyunturas internacionales de alta complejidad, relega los principios de su política exterior y asume estrategias generadas por otros actores, estatales o no estatales, las cuales van desde elementos racionales hasta otros de orden emocional, simbólicos, no racionalizables o, incluso, motivado por la opinión pública<sup>19</sup>. Generalmente, su autopercepción internacional lo lleva a subestimar las capacidades, intenciones o determinación a materializar las “advertencias” que “A” genera durante las CDAs<sup>20</sup>.

<sup>13</sup> Handel, Michael: *Weak States in the International System*, London, Frank Cass Publishers, 1990.

<sup>14</sup> Lukes, Steven: *Power a Radical View*, New York, Palgrave Macmillan, 1974, pp. 108-151.

<sup>15</sup> Snyder, Glenn: *Alliance ...*, p. 58.

<sup>16</sup> Según la nomenclatura correspondería a poderes grandes y medianos. Handel, Michael: *Weak States...*, pp. 11-23. Morgenthau, Hans: *Politics among Nations: The Struggle for Power and Peace*, New York, Alfred A. Knopf, 1960, p. 167; De Keersmaeker, Goedele: *Polarity, Balance of Power and International Relations Theory*, Cham, Palgrave Macmillan, 2017, p. 164; Snow, Donald M.: *Cases in international relations: principles and applications*, Lanham, Rowman & Littlefield, 2018, p. 3-7; Mingst, Karen y Arreguín-Toft, Ivan: *Essentials of international relations*, New York, W. W. Norton & Company, 2017, p. 367; Risse-Kappen, Thomas: “Public Opinion, Domestic Structure, and Foreign Policy in Liberal Democracies”, *World Politics*, xliii, 4 (1991), pp. 479-512; Franck, Thomas: “Courts and Foreign Policy”, *Foreign Policy*, lxxxiii (1991), pp. 66-86; Kaarbo, Juliet: “Power and Influence in Foreign Policy Decision Making: The Role of Junior Coalition Partners in German and Israeli Foreign Policy”, *International Studies Quarterly*, xl, 4 (1996), pp. 524-525.

<sup>17</sup> Según la nomenclatura correspondería a Estados débiles y mini Estados. Handel, Michael: *Weak States...*, pp. 30-48.

<sup>18</sup> Levi, Werner: “Ideology, Interests, and Foreign Policy”, *International Studies Quarterly*, xiv, 1 (1970), pp. 3-9.

<sup>19</sup> Risse-Kappen, Thomas: “Public Opinion...”, pp. 484-486. Sasley, Brent: “Theorizing States’ Emotions”, *International Studies Review*, xiii, 3 (2011), pp. 452-476.

<sup>20</sup> Jervis, Robert: *The Logic Images in International Relations*, New York, Columbia University Press, 1970, pp. 96-102; Hill, Christopher: *The Changing Politics of Foreign Policy*, London, Palgrave Macmillan, 2003, pp. 112-119.

Designamos “C” al tercer actor, cuya naturaleza es diversa, es factible de ser otro Estado; agrupación de Estados; Organismo Internacional; Organización No Gubernamental; empresa transnacional; incluso un individuo o grupo de individuos, el cual no necesariamente son menos poderosos que “A”<sup>21</sup>. Por lo variado de sus objetivos, medios y fines, deben analizarse desde sus intereses más profundos, por cuanto en las CDAs se mantienen expectantes, intercalando intervenciones, inacción y distanciamiento. De poseer niveles de poder similares a “A”, sus acciones se materializarán presionando el accionar de “B”<sup>22</sup>, intentando afectarlo en sus atributos de mayor valor: el prestigio y su moralidad<sup>23</sup>.

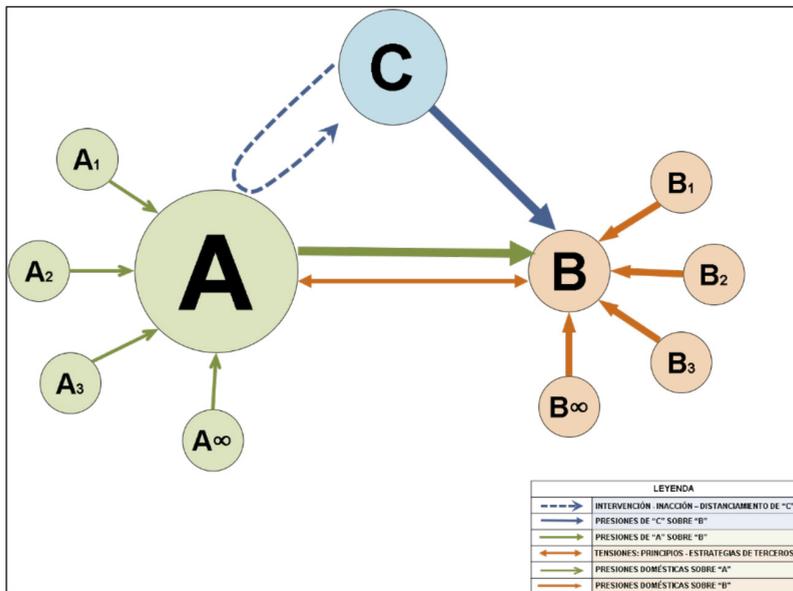


Figura 5. Interacciones de los actores en una “Crisis Diplomática Asimétrica (CDAs)”<sup>24</sup>.

<sup>21</sup> Garthoff, Raymond: “The Warsaw Pact Today: And Tomorrow?”, *The Brookings Review*, viii, 3 (1990), pp. 34-40; Matějka, Zdenek: “How the Warsaw Pact was dissolved”, *Perspectives*, viii (1997), pp. 55-65; Blackwill, Robert y Legro, Jeffrey: “Constraining Ground Force Exercises of NATO and the Warsaw Pact”, *International Security*, xiv, 3 (1989-1990), pp. 68-98; Shaw, Carolyn: *Cooperation, Conflict, and Consensus in the Organization of American States*, New York, Palgrave Macmillan, 2004; Barliant, Ronald: “The OAS Peace and Security System”, *Stanford Law Review*, xxi, 5 (1969), pp. 1156-1181; Simmons, P. J.: “Learning to Live with NGOs”, *Foreign Policy*, cxii (1998), pp. 82-96; Simon, Karla y Razvi, Nasira: “International Non-governmental Organizations”, *The International Lawyer*, xli, 2 (2007), pp. 525-539; Zelko, Frank: “Scaling Greenpeace: From Local Activism to Global Governance”, *Historical Social Research*, xlii, 2 (2017), pp. 318-342; Krasznai, Z.: “Transnational Enterprises in the New World Economic Situation”, *Acta Oeconomica*, xxviii, 1/2 (1982), pp. 195-204; Rugman, Alan: “Multinational Enterprises and Public Policy”, *Journal of International Business Studies*, xxix, 1 (1998), pp. 115-136.

<sup>22</sup> Lynch, Allen: “The Realism of Russia’s Foreign Policy”, *Europe-Asia Studies*, liii, 1 (2001), pp. 7-31; Dossi, Simone: “Regime Change and Foreign Policy: Explaining the Fluctuations in Myanmar’s Economic Cooperation with China”, *European Journal of East Asian Studies*, xiv, 1 (2015), pp. 98-123; A. Monaghan, ‘An Enemy at the Gates or From Victory to Victory? Russian Foreign Policy’, *International Affairs*, lxxxiv, 4 (2008), 717-33.

<sup>23</sup> Hans, Morgenthau: *Politics among Nations...*, pp. 21-22 y pp. 169-181; Etzioni, Amitai: “International Prestige, Competition and Peaceful Coexistence”, *European Journal of Sociology*, (1962), pp. 21-41; Dore, R. P.: “The Prestige Factor in International Affairs”, *International Affairs*, li, 2 (1975), pp. 190-207.

<sup>24</sup> Elaboración de los autores en base a los patrones de conducta identificados.

### 3. Niveles de Intensidad de una CDA

#### 3.1. Escalada de la Crisis

Las CDAs presentan seis niveles de intensidad, comenzando con una “diferencia”, en la cual “A” visualiza claras intenciones de “B” de realizar una acción que afectaría sus intereses, por lo cual “advertirá” escalar la crisis hasta aplicar “sanciones”, que aumentan de gradualmente, desde las simbólicas, en pos de afectar el prestigio de “B”, hasta otras tangibles, en vistas a dañarlo en el ámbito económico y/o de cooperación.

##### 3.1.1. Diferencia

Es punto inicial, la relación se resiente cuando “A” evidencia indicativos que visualizan como “B”, “C”, o ambos, realizarán determinada acción cuya posibilidad de materializarse genera diferencias de opinión<sup>25</sup>. “A” manifiesta aprensiones en caso de producirse la acción, en reuniones privadas y/o por la prensa, siempre en tono conciliador, intercambiando opiniones y puntos de vista<sup>26</sup>. Por otra parte, “B” adopta una actitud de escucha pasiva.

<b>Diferencia</b>	1	Alto	15
		Medio	10
		Bajo	5

Figura 6. Nivel de Intensidad “Diferencia”.

##### 3.1.2 Contradicción

Este nivel de intensidad no se presenta nítido, tiene márgenes difusos y en ocasiones no se evidencia, dando paso al nivel siguiente (“tensión”). Esta condición, que dificulta su identificación, se genera ante la inacción de “B” o “C”, lo que se manifiesta en la ausencia de reuniones y/o declaraciones de prensa<sup>27</sup>.

<b>Contradicción</b>	2	Alto	30
		Medio	25
		Bajo	20

Figura 7. Nivel de Intensidad “Contradicción”.

<sup>25</sup> Sobre sistemas de alerta temprana e indicadores de monitoreo, véase Cahill, Kevin M. (ed.): *Preventive Diplomacy: Stopping Wars Before They Start*, New York, Routledge, 2013, pp. 251-255.

<sup>26</sup> Sobre comunicaciones diplomáticas privadas y públicas, véase Jönsson, Christer y Hall, Martin: *Essence of Diplomacy*, New York, Palgrave Macmillan, 2005, pp. 88-90. George, Alexander: “Strategies for Preventive Diplomacy and Conflict Resolution: Scholarship for Policymaking”, *Political Science and Politics*, xxxiii (2000), pp. 15-19; Lund, Michael: “Underrating Preventive Diplomacy”, *Foreign Affairs*, lxxiv (1995), pp. 160-163.

<sup>27</sup> Hill, Christopher: *Changing Politics...*, pp. 107-112. Stover, William: “Journalistic Diplomacy: Mass Media’s New Role in the Conduct of International Relations”, *Peace Research*, xiii, 3 (1981), pp. 113-8; Karl, Patricia: “Media Diplomacy”, *Proceedings of the Academy of Political Science*, xxxiv, 4 (1982), pp. 143-152.

### 3.1.3. Tensión

En este nivel “B” abandona el estado de inacción, sin embargo, en el sentido opuesto del que espera “A”. Es decir, se visualizan nítidamente claras intenciones de ejecutar las acciones que iniciaron las divergencias<sup>28</sup>. Así, “A” no realizará declaraciones oficiales, utilizando los medios de comunicación para delatar a “B”, con la finalidad de someterlo a su ritmo decisional<sup>29</sup>. “B” intenta morigerar la tensión –mediante acciones simbólicas y/o superficiales, que en la práctica no producen efectos–, o desmentir que se encuentra desarrollando las acciones denunciadas por “A”<sup>30</sup>. El diálogo entre los actores es escaso, ante la imposibilidad de aunar intereses en los niveles previos. En este nivel, “C” con intereses divergentes en la CDA, presiona y articula medidas, a fin de forzar a “B” a realizar la acción que va a generar una “polarización”, para obtener derivaciones beneficiosas de parte de “A”<sup>31</sup>.

<b>Tensión</b>	<b>3</b>	Alto	45
		Medio	40
		Bajo	35

Figura 8. Nivel de Intensidad “Tensión”.

### 3.1.4. Polarización

La crisis llega al “punto de no retorno”, la acción que se intentó evitar finalmente es materializada por “B”, con o sin presiones de “C”<sup>32</sup>. Los actores secundarios –“C” o domésticos de “A” y/o “B”–, incrementan sus intenciones de intervenir en la CDA, actuando con mayor ímpetu y decisión, enturbiando aún más las relaciones entre “A” y “B”<sup>33</sup>. En la medida que los actores secundarios logran encauzar la política exterior de “B”, éste se esfuerza por recalcar públicamente su independencia y autonomía, en pos de contener los efectos adversos de su accionar<sup>34</sup>. “A” y “B” rigidizan posiciones, aunque ninguno intenta escalar la crisis, el primero abandona el tono conciliador en sus declaraciones. Por su parte “C”, aumenta exponencialmente sus acciones para influir

<sup>28</sup> Cahill, Kevin: *Preventive Diplomacy...*, pp. 251-255.

<sup>29</sup> Roth, Rolf: “The Rational Analytical Approach to Decision-Making: An Adequate Strategy for Military Commanders?”, *Connections*, iii, 2 (2004), p. 80; McKercher, Asa: “Half-hearted Response?: Canada and the Cuban Missile Crisis, 1962”, *The International History Review*, xxxiii, 2 (2011), p. 348.

<sup>30</sup> Sobre la identificación de señales diplomáticas, véase Jönsson, Christer y Hall, Martin: *Essence of Diplomacy...*, pp. 75-82.

<sup>31</sup> Holsti, K. J.: “The Concept of Power in the Study of International Relations”, *Background*, vii, 4 (1964), p. 183.

<sup>32</sup> Sobre las deficiencias del poder persuasivo, véase Walsh, James: “Persuasion in International Politics: A Rationalist Account”, *Politics & Policy*, xxxiii, 4 (2005), pp. 9-11; Betts, Richard: “The Realist Persuasion”, *The National Interest*, 139 (2015), p. 53.

<sup>33</sup> Risse-Kappen, Thomas: “Public Opinion...”, pp. 510-511; Rosenau, James: *Along the Domestic-Foreign Frontier: Exploring Governance in a Turbulent World*, New York, Cambridge University Press, 1997, p. 296; Kertzer, Joshua y Zeitzoff, Thomas: “A Bottom-Up Theory of Public Opinion about Foreign Policy”, *American Journal of Political Science*, lxi, 3 (2017), 543-558.

<sup>34</sup> Mearsheimer, John: *Why Leaders Lie: The Truth about Lying in International Politics*, New York, Oxford University Press, 2011, p. 35, pp. 63-64.

en la CDA, evitando ser identificado como interventor en asuntos de terceros –lo que afectaría sus intereses–, busca desmarcarse y privilegiar aspectos de política interna<sup>35</sup>.

<b>Polarización</b>	4	Alto	60
		Medio	55
		Bajo	50

Figura 9. Nivel de Intensidad “Polarización”.

### 3.1.5. Advertencias

En el nivel “advertencias”, “A” asume que “B” mantendrá sus acciones, por lo que elabora una ofensiva y toma la iniciativa, intentando generar una parálisis en “B”, presionándolo desde diferentes frentes, reduciéndole al mínimo el tiempo y espacio de maniobra diplomática<sup>36</sup>. “A” encauza a “B” a su zona de decisión, al comprometerlo en una amplia gama de escenarios, sincronizando todos sus recursos, así “B” se ve forzado a reanudar reuniones, conversaciones y/o contactos, donde “A” despliega a ministros, embajadores y/o enviados especiales, con la asistencia de los medios de comunicación para emplazarlo públicamente, exponiendo de manera directa, que de continuar su conducta se le aplicarán sanciones<sup>37</sup>.

<b>Advertencias</b>	5	Alto	75
		Medio	70
		Bajo	65

Figura 10. Nivel de Intensidad “Advertencias”.

### 3.1.6. Sanciones

Nivel más alto de la CDA, se produce cuando “B” persiste en sus acciones del nivel “polarización”, lo que muestra la ineficacia de las “advertencias”, por cuanto subestimó las capacidades y/o intenciones de “A” de materializarlas<sup>38</sup>. Las conminaciones de “A” fallaron en su cometido, en cinco etapas: Recepción; Atención; Aceptación; Priorización y Decisión de accionar<sup>39</sup>. “A” buscará infligir daño a la contraparte,

<sup>35</sup> Lo, Bobo: *Russian Foreign Policy in the Post-Soviet Era: Reality, Illusion and Mythmaking*, New York, Palgrave Macmillan, 2002, pp. 30-36; Central Intelligence Agency: “Special National Intelligence Estimate 11/2-81: Soviet Support for International Terrorism and Revolutionary Violence” en Gerald Haines y Robert Leggett: *CIA’s analysis of the Soviet Union 1947- 1991*, Washington, Center for the Study of Intelligence, 2001, pp. 105-107.

<sup>36</sup> Tsurutani, Taketsugu: “The Causes of Paralysis”, *Foreign Policy*, xiv (1974), pp. 126-141.

<sup>37</sup> Caprioli, Mary y Trumbore, Peter: “Rhetoric versus Reality: Rogue States in Interstate Conflict”, *The Journal of Conflict Resolution*, il, 5 (2005), pp. 770-791; Hulsman, John: “Designated Driver Diplomacy”, *The National Interest*, xc (2007), pp. 46-50. Holsti, K. J.: “The Concept of Power...”, p. 191; Sechser, Todd: “Goliath’s Curse: Coercive Threats and Asymmetric Power”, *International Organization*, lxiv, 4 (2010), pp. 627-660.

<sup>38</sup> Hill, Christopher: *Changing Politics...*, pp. 112-119.

<sup>39</sup> Meyer, Christoph et. al: “Recasting the Warning-Response Problem: Persuasion and Preventive Policy”, *International Studies Review*, xii, 4 (2010), p. 567.

de manera gradual, mediante un seguimiento y evaluación de su efectividad. Las “sanciones” comienzan con declaraciones y resoluciones de organismos multilaterales; cese de asistencia económica, tecnológica y/o militar de “A” a “B” –en caso de existir– y/o medidas de aislamiento internacional<sup>40</sup>. La gradualidad y estimación de daños se basan en evitar que “B” se presente como agredido ante la comunidad internacional<sup>41</sup>, en ese sentido, en caso de existir asistencia económica, “A” podrá cesarla sin el conocimiento de “B”<sup>42</sup>. Si “A” evidencia el cambio de actitud en “B”, reducirá de gradualmente los apremios, por lo cual este nivel de intensidad también es el comienzo en la desescalada de la CDA.

<b>Sanciones</b>	6	Alto	90	Alto	6	<b>Sanciones</b>
		Medio	85	Medio		
		Bajo	80	Bajo		

Figura 11. Nivel de Intensidad “Sanciones”.

### 3.2. Desescalada de la Crisis

Ante la aplicación de sanciones la CDA se descomprime debido a que “B” revierte su accionar –a favor o en contra de “C” y/o de los actores domésticos– y a que “A” evidencia los efectos de las “sanciones” aplicadas. La desescalada de la CDA puede generarse de manera vertiginosa, lo que complica su estudio, al no presentarse de manera nítida los niveles decrecientes.

#### 3.2.1. Levantamiento de Sanciones

Este primer nivel de descompresión muestra un “levantamiento –parcial o total– de las sanciones”<sup>43</sup>. “B” se compromete a acceder ante las exigencias de “A” y retroce-

<sup>40</sup> Holsti, K. J.: “The Concept of Power...”, p. 192. Hakimdavar, Golnoosh: *A Strategic Understanding of UN Economic Sanctions International Relations, Law, and Development*, New York, Routledge, 2014, pp. 104-142; Drury, Cooper: *Economic Sanctions and Presidential Decisions: Models of Political Rationality*, New York, Palgrave Macmillan, 2004, pp. 32-58; Nossal, Kim: “International Sanctions as International Punishment”, *International Organization*, xliii, 2 (1989), pp. 301-322. Farrall, Jeremy: *United Nations Sanctions and the Rule of Law*, New York, Cambridge University Press, 2007, pp. 58-78; Shaw, Carolyn: *Cooperation...*, pp. 61-62. Taffet, Jeffrey: *Foreign Aid as Foreign Policy. The Alliance for Progress in Latin America*, New York, Taylor & Francis Group, 2007, pp. 11-28; Stieb, Joseph: “U.S. Financial Aid for Iraq Under the Engagement Policy, 1988–1990”, *The International History Review*, (2018), doi: 10.1080/07075332.2018.1504226. Satapathy C.: “Trade Sanctions and Other Barriers to Free Trade”, *Economic and Political Weekly*, xxxiv, 51 (1999), 3583-3585; Lindsay, James: “Trade Sanctions As Policy Instruments: A Re-Examination”, *International Studies Quarterly*, xxx, 2 (1986), pp. 153-173; Jermano, Jill: “Economic and Financial Sanctions in U.S. National Security Strategy”, *Prism*, vii, 4 (2018), pp. 64-73. Klotz, Audie: “Diplomatic Isolation” en Neta Crawford y Audie Klotz (eds.), *How Sanctions Work: Lessons from South Africa*, New York, Palgrave Macmillan, 1999, pp. 195-212.

<sup>41</sup> Simons, Geoff: *Imposing economic sanctions: legal remedy or genocidal tool?*, London, Pluto Press, 1999.

<sup>42</sup> LBJ Library: *LBJ Telephone Conversation with Thomas Mann* (May 2, 1965 - June 2, 1966).

<sup>43</sup> Amuzegar, Jahangir: “Adjusting to Sanctions”, *Foreign Affairs*, lxxiv, 3 (1997), p. 41; Dorussen, Han y Mo, Jongryn: “Ending Economic Sanctions: Audience Costs and Rent-Seeking as Commitment Strategies”, *The Journal of Conflict Resolution*, xlv, 4 (2001), pp. 395-426; Davenport, Kelsey: “Sanctions Relief Timing Key to Iran Deal”, *Arms Control Today*, xlv, 2 (2015), pp. 20-21.

der en las acciones que generaron la crisis, debido a los apremios, o bien, producto de una tregua diplomática, en caso de que “B” despliegue habilidades negociadoras para alcanzar niveles de convergencia<sup>44</sup>. Es un nivel inestable y volátil, cualquier indecisión, vaivén o incumplimiento de los acuerdos suscritos por “B”, justificaría que “A” reactivara las medidas punitivas, con lo cual la CDA escala al nivel anterior.

75	Bajo	5	<b>Levantamiento Sanciones</b>
70	Medio		
65	Alto		

Figura 12. Nivel de Intensidad “Levantamiento de Sanciones”.

### 3.2.2. Acercamiento

“B” materializa las intenciones del nivel anterior, realizando acciones concretas, mediante diversos mecanismos, para revertir las controversias y descomprimir la CDA<sup>45</sup>. Este nivel presenta mayor estabilidad, ya que “B” adopta medidas tangibles en pos de la normalización con “A”. Para evitar un retroceso en las negociaciones, ante posibles presiones domésticas de “B” o de “C”, “A” utiliza los medios de prensa para expresar su beneplácito hacia lo realizado por “B”, exponiendo su consentimiento respecto al acercamiento y la proximidad de una solución<sup>46</sup>. Por su parte “C” opta por el silencio público, distanciándose de la crisis<sup>47</sup>, sin embargo, mediante canales privados continúa presionando a “B”. Ante el afianzamiento de las negociaciones entre “A” y “B”, los actores domésticos vuelven a la normalidad, permitiendo que los acontecimientos sigan su curso.

60	Bajo	4	<b>Acercamiento</b>
55	Medio		
50	Alto		

Figura 13. Nivel de Intensidad “Acercamiento”.

<sup>44</sup> Klotz, Audie: “Making Sanctions Work: Comparative Lessons” en Neta Crawford y Audie Klotz (eds.), *How Sanctions...*, pp. 264-282; Lopez George y Cortright, David: “Containing Iraq: Sanctions Worked”, *Foreign Affairs*, vxxxiii, 4 (2004), pp. 90-103; Mazaheri, Nimah: “Iraq and the Domestic Political Effects of Economic Sanctions”, *Middle East Journal*, lxiv, 2 (2010), pp. 253-268. LeoGrande, William y Kornbluh, Peter: *Back channel to Cuba: the hidden history of negotiations between Washington and Havana*, Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 2014, pp. 139-143; Watson, Adam: *Diplomacy: The Dialogue Between States*, New York, Routledge, 1982, pp. 77, 82, 141, 150, 161, 205-208.

<sup>45</sup> Crawford, Neta y Klotz, Audie: “How Sanctions Work: A Framework for Analysis” en Neta Crawford y Audie Klotz (eds.), *How Sanctions...*, pp. 27-29; Drury, Cooper: *Economic Sanctions ...*, pp. 49-52; Kaschel, Tiffany y Anguelov, Nikolay: “Alternatives to Sanctions” en Nikolay Anguelov (ed.): *Economic Sanctions vs. Soft Power: Lessons from North Korea, Myanmar, and the Middle East*, New York, Palgrave Macmillan, 2015, pp. 100-106.

<sup>46</sup> Soroka, Stuart: “Media, Public Opinion, and Foreign Policy”, *The International Journal of Press/Politics*, viii (2003), pp. 27-48. LeoGrande, William y Kornbluh, Peter: *Back channel...*, p. 395.

<sup>47</sup> Fawn, Rick: *Realignments in Russian Foreign Policy*, London, Frank Cass, 2003, pp. 127-145; Dennis, Alfred: “Characteristics of Bolshevik Diplomacy”, *The North American Review*, ccxviii, 816 (1923), pp. 599-606.

### 3.2.3. Distensión

Producto de los niveles anteriores, se distiende la CDA. “A” continúa expresando de manera pública su consentimiento sobre las medidas adoptadas por “B”<sup>48</sup>, el cual, ante la significativa reducción de las coacciones de otros actores, adquiere seguridad en sus movimientos, exponiendo en medios de comunicación sus acciones hacia una solución de las controversias. Los altos grados de exposición pública, hacen complejo que los Estados oponentes retrocedan lo avanzado y vuelvan a escalar la CDA. Las dinámicas domésticas de “A” y “B”, al asumir que sus respectivos Estados tienden a la “distensión”, demuestran complacencia o mantienen silencio, desapareciendo de la escena. Asimismo, “C” es neutralizado ante los acontecimientos, por lo cual utiliza la totalidad de sus recursos para presentarse como facilitador entre “A” y “B”, desmarcándose de manera definitiva de la CDA y retro trayendo su accionar de manera absoluta<sup>49</sup>.

45	Bajo	3	Distensión
40	Medio		
35	Alto		

Figura 14. Nivel de Intensidad “Distensión”.

### 3.2.4. Acuerdo

Finalmente “B” concreta las medidas tendientes a recomponer las relaciones con “A”, desarticulando aquellas acciones que generaron la CDA, beneficiado por la inexistencia práctica de “C” y de sus dinámicas domésticas<sup>50</sup>. En este punto de la CDA, en “B” sobresalen elementos domésticos conservadores, los cuales cooperan en la consolidación de las soluciones, aunque resulta necesario neutralizar los remanentes antagonicos, cautelosamente ante posibles repercusiones luego de superada la crisis<sup>51</sup>.

30	Bajo	2	Acuerdo
25	Medio		
20	Alto		

Figura 15. Nivel de Intensidad “Acuerdo”.

<sup>48</sup> Ronfeldt, David y Arquilla, John: “Noopolitik: A New Paradigm for Public Diplomacy” en Nancy Snow y Philip Taylor (eds.): *Routledge Handbook of Public Diplomacy*, New York, Routledge, 2009, pp. 357-359.

<sup>49</sup> Prier, Jarred: “Commanding the Trend: Social Media as Information Warfare”, *Strategic Studies Quarterly*, xi, 4 (2017), pp. 67-69; Sending, Ole, Pouliot, Vincent y Neumann, Iver: *Diplomacy and the making of world politics*, Cambridge, Cambridge University Press, 2015, p. 153.

<sup>50</sup> Klotz, Audie: “Making Sanctions Work...” en Neta Crawford y Audie Klotz (eds.), *How Sanctions...*, pp. 264-282.

<sup>51</sup> Risse-Kappen, Thomas: “Public Opinion...”, p. 504.

### 3.2.5. Normalización

Se recomponen las relaciones al punto previo a la CDA<sup>52</sup>, “A” y “B” generan instancias en pos de eliminar sus vestigios, llegando a exacerbar públicamente actitudes que exhiban la buena relación y confianza mutua. Sin embargo, “B” intenta neutralizar los actores domésticos, aunque soterradamente, en beneficio de la cohesión interna, satisface ciertas demandas<sup>53</sup>, por lo cual este nivel es inestable, dejando la posibilidad abierta de volver a escalar la crisis.

15	Bajo	1	Normalización
10	Medio		
5	Alto		

Figura 16. Nivel de Intensidad “Normalización”.

## 4. Aplicación del modelo al “caso Honecker”

### 4.1. Escalada de la crisis: Exjerarca asediado. Diferencia, Contradicción y Tensión

La primera fase de la crisis parte el 20 de octubre de 1991 con la visita privada de Margot Honecker a Chile y concluye el 10 de diciembre de ese año cuando el ministro de Justicia e Interior y el viceministro de Relaciones Exteriores de la Federación Rusa informaron a Honecker de la orden de expulsión de Rusia, dándole un plazo perentorio para dejar el país. Esta fase de la CDA es ascendente y va desde la zona de “diferencia” a la de “tensión”, en un lapso de poco más de 7 semanas aproximadamente.

#### 4.1.1. Contactando camaradas

Eje principal de esta primera subfase es la visita privada de Margot Honecker a Chile, donde arribó pocos días antes que concluyera la visita oficial que hacía al país el Canciller alemán Helmut Kohl (1\_5). Su estancia fue “breve y silenciosa, habló muy poco con la prensa”, pero dejó claro el lazo familiar que unía a los Honecker con Chile<sup>54</sup>. También existían vínculos políticos y de amistad con un sector del socialismo chileno –al que recibió en la RDA en los tiempos de exilio–, aspecto permanente durante toda la crisis, al igual que el “frágil estado de salud” del ex dictador alemán<sup>55</sup>.

<sup>52</sup> Nardin, Terry: “International Law Making” en Christian Reus-Smit y Duncan Snidal (eds.): *The Oxford Handbook of International Relations*, Oxford: Oxford University Press, 2008, p. 626.

<sup>53</sup> Risse-Kappen, Thomas: “Public Opinion...”, p. 504.

<sup>54</sup> Véase autobiografía de Yáñez, Roberto y Grimm, Thomas: *Ich war der letzte Bürger der DDR. Mein Leben als Enkel der Honeckers*, Berlín, Insel Verlag GmbH, 2018; Ulloa, Ema y Medina, Cristián: “El caso Honecker y el Partido Comunista de Chile: una visión desde las páginas de El Siglo (1991-1994)”, *Izquierdas*, 49 (2020), p. 1473.

<sup>55</sup> Yáñez, Roberto y Grimm, Thomas, *Ich war der...*; Gajardo, Gustavo y Medina, Cristián: “De la amistad a la Diplomacia. El Reconocimiento Internacional del gobierno de la Unidad Popular a la República Democrática Alemana, 1971”, *Izquierdas*, 48 (2019), pp. 44-63. Sobre vínculos políticos chilenos y exilio en la RDA duran-

Margot Honecker se reunió con dirigentes de la izquierda chilena (Carlos Altamirano y Ricardo Núñez, del Partido Socialista de Chile (PSCh)), algunos se colocaron a su disposición (el ministro Enrique Correa), mientras otros (Camilo Escalona) ya habían solicitado al gobierno de Patricio Aylwin asilo para Erich Honecker en Chile<sup>56</sup>. La prensa alemana aseguró que en Chile se le estaba apoyando para conseguir el asilo definitivo<sup>57</sup>.

Las fuentes revelan que desde el segundo semestre de 1991, se rumoreaba un eventual viaje a Chile de Erich Honecker y la documentación oficial demuestra que el gobierno chileno estudió esa posibilidad previo a su ingreso a la embajada en Moscú<sup>58</sup>. Por su parte, durante su visita a Chile, Helmut Kohl expresó en conferencia conjunta con el Presidente Aylwin, que esperaba que esto no le fuera concedido (1\_15)<sup>59</sup>. Sin embargo, en noviembre de 1991 se aseguró que tenía apoyo para

---

te el gobierno de Augusto Pinochet, véase: Koch, Sebastian: *Zuflichtsort DDR? Chilenische Flüchtlinge und die Ausländerpolitik der SED*, Paderborn, Ferdinand Schöningh, 2016; Maurin, Jost: "Flüchtlinge als politisches Instrument: chilenische Emigranten in der DDR 1973-1989", *Totalitarismus und Demokratie*, 2 (2005), pp. 345-374; Díaz, Francisco: *El exilio del socialismo chileno en la RDA. La transición política del Partido Socialista de Chile y su relación con el Partido Socialista Unificado de Alemania. 1974-1989*, Freien Universität Berlin, 2019.

Para un contexto histórico ampliado, véase: Emmerling, Inga: *Die DDR und Chile. Außenpolitik Außenhandel und Solidarität*, Berlin, Ch. Links Verlag, 2013; Dufner, Georg: *Chile als Bestandteil des revolutionären Weltprozesses. Die Chilepolitik der DDR im Spannungsfeld von außenpolitischen, ökonomischen und ideologischen Interessen 1952-1973*, Saarbrücken, VDM Publishing, 2008; *Partner im Kalten Krieg. Die politische Beziehungen zwischen der Bundesrepublik Deutschland und Chile*, Frankfurt am Main/New York, Campus Verlag, 2014; "Die Beziehungen zwischen der DDR und Chile, 1949-1989" y Ruderer, Stephan: "Chile und Deutschland, 1990-2010", en Dufner, Georg, Fernandois, Joaquín y Rinke, Stefan (eds.): *Deutschland und Chile: 1850 bis zur Gegenwart: ein Handbuch / Chile y Alemania, 1850 hasta hoy: un manual*, Stuttgart, Verlag Hans-Dieter Heinz/Akademischer Verlag Stuttgart, 2016, pp. 213-258 y 259-293.

Sobre política exterior de la RDA, véase Krämer, Raimund: "De una diplomacia desaparecida. La política exterior de la RDA y sus relaciones con América Latina", *Estudios Internacionales*, 110 (1995), pp. 174-197; Siebs, Benno-Eide: *Die Aussenpolitik der DDR 1976-1989. Strategien und Grenzen*, Paderborn, Schöningh, 1999. Scholtyssek, Joachim: *Die Aussenpolitik der DDR*, Oldenbourg Verlag, Enzyklopädie deutscher Geschichte, München, 2003.

<sup>56</sup> Oficio del Jefe de Gabinete Presidencial al Ministro Secretario General de Gobierno, 2 de octubre de 1991. Archivo Presidencial Patricio Aylwin, Universidad Alberto Hurtado (ADPA), CL CLUAH 1-91-3895; entrevista a Ricardo Núñez, 5 de junio de 2018.

<sup>57</sup> "Chiles unterstützt Asylbegehren Honeckers", *Berliner Zeitung*, 30 de noviembre de 1991; "Keine Weihnachtsreise Honeckers nach Chile", *Berliner Morgenpost*, 30 de noviembre de 1991; "Conversación de El Siglo con Margot Honecker en Isla Negra", *El Siglo*, 20 al 26 de noviembre de 1991. Un semanario chileno aseguró que Margot Honecker se reunió con dirigentes socialistas Ricardo Núñez, Carlos Altamirano, Clodomiro Almeyda para que Honecker llegara a Chile, *Qué Pasa*, Santiago de Chile, 21 de octubre de 1991. Un informe de la embajada de Alemania en Rusia reportó este viaje, Mosk – Botschaft Moskau: Politische Beziehungen BRD-Sowjetunion, hier: Fall Honecker: 1990-1993: 29950.

<sup>58</sup> Respecto al problema de la restitución y la extradición: EMBACHILE en Alemania, Depto. Económico. Pro-Chile. Berlín, 6 de noviembre de 1991, Archivo Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile - Fondo Embajador James Holger (ARREE-FJH), vol. 2; Informe del Subsecretario de Relaciones Exteriores al Presidente de Chile, sobre arribo y posible solicitud de asilo, 28 de noviembre de 1991, ARREE-FJH, vol. 2; Memorandum Res. N° S/N; entrevista del ministro consejero, Subdirector de Política Bilateral, Jaime Pardo Huerta, con el primer Consejero de la Embajada de Alemania en Chile, Roland Kliesow, 29 de noviembre de 1991, ARREE-FJH, vol. 2; Carta al Ministro Secretario General de Gobierno, Enrique Correa, 2 de octubre de 1991, ADPA, CL CLUAH 1-91-3895. Un periódico alemán informó que Silva Cimma reconoció ante el Congreso de Chile que un mes antes supieron de la intención de Almeyda de solicitar asilo para Honecker, lo que rechazaron, "Früherer DDR-Staatschef verlässt nach nach sieben Monaten chilenischen Botschaft in Moskau", *Süddeutsche Zeitung*, 30 de julio de 1992, p. 1; entrevista a Jorge Arrate, 29 de enero de 2018.

<sup>59</sup> Helmut Kohl insistió reiteradamente en esto: Carta del Canciller de la República Federal de Alemania al Presidente de la República de Chile, en relación al caso Honecker, 12 de diciembre de 1991, ADPA, CL CLUAH

conseguir el asilo definitivo<sup>60</sup>. Además, en una entrevista posterior el matrimonio germano-oriental dejó clara su condición en Moscú y su anhelo de reunirse con su familia en Chile<sup>61</sup>.

Lo reseñado provocó una “diferencia” de opiniones entre los actores estatales involucrados y, más aún, al interior del gobierno chileno<sup>62</sup>. Visualizamos como la sola posibilidad de asilo elevó la intensidad, aunque sin escalar a una “contradicción” (1\_15).

#### 4.1.2. La ofensiva rusa

La segunda subfase la fijamos entre el 4 de noviembre y el 10 de diciembre de 1991. Las autoridades rusas informaron al matrimonio germano-oriental de la petición alemana de extradición y solicitan su regreso voluntario a Alemania, algo que rechaza (3\_35)<sup>63</sup>. Dos fueron los momentos más intensos, el primero ocurrió el 16 de noviembre, cuando Boris Yeltsin ordenó la expulsión de Honecker de Rusia (3\_40); y otro, el 5 de diciembre, cuando se le solicita regresar a Alemania antes de la medianoche del 13 de diciembre, y de no hacerlo, se le detendría para expulsarlo (4\_50)<sup>64</sup>.

Rusia buscó así desmarcarse de la CDA y no afectar sus intereses con Alemania, que apoyaba el proceso de transformación de ese país. Se traspasa así la responsabilidad a Chile, que tendría que negociar con Alemania. Esto somete al gobierno de Chile a un ritmo decisional externo.

Rusia consolidó su accionar el 10 de diciembre de 1991 cuando las autoridades informaron a Honecker de una orden de expulsión en su contra y que debía salir del país en tres días (3\_45)<sup>65</sup>.

Moscú nuevamente intentó desmarcarse de la CDA, endosando la responsabilidad del problema a las intenciones de Honecker, esta acción rusa impulsó de manera directa al ex jerarca alemán a refugiarse en la embajada de Chile en Moscú (4\_50).

Si bien señalamos anteriormente que, en términos generales, la intervención de un tercer Estado en las CDAs las descomprime, al disgregar la tensión en más uni-

---

1-72-2-7. Incluso autorizó filtrar a la prensa su carta personal a Aylwin, en mayo de 1992: “Carta privada de H. Kohl entregó subsecretaria alemana de RR.EE.”, *La Segunda*, Santiago, 27 de mayo de 1992; “Kohl insiste en la entrega de Erich Honecker. En carta al Pde. Aylwin”, *El Mercurio*, 28 de mayo de 1992; “Chile pondrá fin a la permanencia si Rusia da cumplimiento al art. 13”, *Las Últimas Noticias*, Santiago, 29 de mayo de 1992; “Aktion gegen Honecker”, *Der Spiegel*, 22, 1992.

<sup>60</sup> “CHILES unterstützt Asylbegehren Honeckers”, *Berliner Zeitung*, 30 november 1991; “Weihnachtsreise Honeckers nach Chile”, *Berliner Morgenpost*, 30 de noviembre de 1991; entrevista a Ricardo Núñez, 5 de junio de 2018.

<sup>61</sup> “Ich bin im politischen Asyl”, *Der Spiegel*, 23, 1991, pp. 37-45; “Kein herz für Honecker”, *Der Spiegel*, 27, 1991, p. 17; “Honecker in die chilenische Botschaft geflüchtet, Auslieferung wäre völkerrechtswidrig”, *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 13 de diciembre de 1991, p. 1.

<sup>62</sup> Perry, Mariana: “Las renovaciones socialistas que no vencieron”, *Izquierdas*, 44 (2018), pp. 31-57.

<sup>63</sup> Carrère D’Encausse, Hélène: *Seis años que cambiaron el mundo. La caída del Imperio soviético. 1985-1991*, Ariel, Barcelona, 2016, pp. 133-136; Kramer, Mark: “Soviet Foreign Policy after the Cold War”, *Current History*, Vol. 90, 558 (1991), p. 317.

<sup>64</sup> “Rusia desiste de expulsar a Erich Honecker”, *El Mercurio* (Santiago de Chile), 17 de diciembre de 1991, p. A1 y A12; “Acto hostil para Alemania si se da asilo a Honecker”, *El Mercurio* (Santiago de Chile), 30 de diciembre de 1991, p. A1; “Moskau: Honeckers weiterer Verbleib ist eine Angelegenheit zwischen Deutschland und Chile”, *Süddeutsche Zeitung*, 25 de febrero de 1992, p.1.

<sup>65</sup> Protocolo sobre Notificación de resolución de expulsión del territorio de la Federación Rusa, ARREE-FJH, vol. 2, 12 de diciembre de 1991. Audiencia concedida por el ministro subrogante, Sr. Edmundo Vargas C., al Sr. Vicealcalde de Moscú y asesor del Presidente Yeltsin, Sr. Sergei Stankevich, 13 de noviembre de 1991, ADPA, CL CLUAH 1-72-1-3.

dades, la presión rusa sobre Honecker para abandonar el país, precipitó su curso de acción. En esta subfase Alemania refuerza sus puntos de vista sobre el futuro de Honecker, elevando la crisis al nivel “tensión”.

## 4.2. Crisis sostenida: Ensayo y error. Tensión, polarización y advertencias

Comienza con el ingreso del matrimonio a la embajada chilena en Moscú y culmina con el cambio de estrategia de Chile (razones humanitarias y reciprocidad política) debido a los informes médicos contradictorios sobre la salud del ex dictador Honecker<sup>66</sup>. Esta fase se caracterizó por la presión diplomática y política que ejerció Alemania sobre Chile, el esfuerzo de los rusos por salir de la CDA, el accionar errático del gobierno chileno y la situación médica de Honecker. La fase pendula entre los niveles de “polarización” y “advertencias”, situación sostenida durante tres meses.

### 4.2.1. Huésped incómodo

El ingreso de Honecker a la embajada de Chile en Moscú ante la inminente expulsión de Rusia desató la CDA (4\_50)<sup>67</sup>, escalando al declarar Chile a Honecker como “huésped” en su delegación y estudia trasladarlo a un tercer país (5\_65).<sup>68</sup> Esta solución se frustró al negarle Rusia la visa de salida (4\_60)<sup>69</sup>.

La “tensión” entre los actores se evidencia del intercambio epistolar entre los líderes de Alemania, Chile y, en menor medida Rusia. Kohl solicitó a Aylwin: no dejar ingresar a Honecker a territorio chileno; que de hacerlo fuera detenido y extraditado a Alemania y; por último, que la embajada de Chile en Moscú expulsara de inmediato al “huésped” negándole toda posible ayuda (4,60)<sup>70</sup>. Chile contraargumentó que no haría una entrega sumaria e incondicional de Honecker a Alemania, por razones humanitarias, en atención a su avanzada edad y precaria salud, también por la ayuda que brindó la RDA a exiliados chilenos<sup>71</sup>. La CDA pasó entonces a una zona de “polarización”.

Como ejemplo de ello, el embajador alemán en Chile, Wiegand Pabsch, calificó la actitud chilena de “lamentable y preocupante”; para el ministro de justicia, Klaus Kinkel el proceder de Chile era un “acto hostil”; y para el subsecretario de Estado del Ministerio Federal de Justicia, Ingo Kober, Chile estaba impidiendo un proceso

<sup>66</sup> Medina, Cristian (et. al.): “El refugio chileno a Erich Honecker: La razón humanitaria. 1991-1993”, *Intus-Legere*, Vol. 13, 2 (2019), pp. 174-205.

<sup>67</sup> Bruckner, Bernd: *An Honecker Seite: Der Leibwächter des Ersten Mannes*. Berlin, Das Neue, Berlin, 2014; Kunze, Thomas: *Staatschef a.D: Die letzten Jahre des Erich Honecker*. Berlin, Ch. links, 2001; Lorenzen, Jan: *Erich Honecker: Eine Biographie*, Hamburg, Rowohlt Taschenbuch Verlag, 2001; Potzl, Norbert: *Erich Honecker: Eine deutsche Biographie*. Stuttgart, Deutsche Verlagsanstalt, 2002.

<sup>68</sup> “Honecker flüchtet zu chiles Botschafter in Moskau”, *Süddeutsche Zeitung*, 13 de diciembre de 1991.

<sup>69</sup> “Jelzin will Honecker nicht an Deutschland ausliefern”, *Süddeutsche Zeitung*, 24 de febrero de 1992; “Honecker soll vorerst in Moskau bleiben”, *Süddeutsche Zeitung*, 14-15 de febrero de 1992.

<sup>70</sup> Carta del Canciller de la República Federal de Alemania, Helmut Kohl al Presidente de la República de Chile, Patricio Aylwin en relación al caso Honecker, 12 de diciembre de 1991, ADPA, CL CLUAH 1-72-2-7; Carta del Presidente de la República de Chile, Patricio Aylwin, al Presidente de la Federación Rusa, Boris Yeltsin. 14 de diciembre de 1991, ARREE-FJH, vol. 2; Télex Secreto N° 600, 20 de diciembre de 1991, ARREE; Télex Secreto N° 609, 21 de diciembre de 1991, ARREE.

<sup>71</sup> Carta del Presidente de la República de Chile, Patricio Aylwin, al Canciller de la República Federal de Alemania, Helmut Kohl, 16 de diciembre de 1991, ADPA, CL CLUAH 1-72-2-6.

judicial. Estas declaraciones exponen el nivel de incomodidad, elevando la CDA a la zona de “advertencias” (5\_65)<sup>72</sup>.

Cinco días después del ingreso de Honecker a la residencia diplomática, el canciller ruso Kozirev indicó que Alemania debía entrar en contacto con Chile para encontrar una salida a la situación y que no había fundamento para su asilo político en Rusia (4\_60)<sup>73</sup>. Nuevamente, se visualiza la estrategia rusa de desentenderse del asunto y convertirlo en un tema entre Chile y Alemania, olvidando que el ex dictador llegó a ese país gracias a una invitación de sus viejos camaradas comunistas.

Esta subfase concluye entre el 9-10 de enero de 1992, cuando el embajador de Chile en Bonn, Carlos Huneeus, informa que luego de reuniones con autoridades alemanas era claro que para ese gobierno la solución le correspondía a Chile (5\_65, 5\_70) y que no aceptarían que Honecker viajara a este país (4\_50), por lo que la situación se mantuvo en las zonas de “polarización” y “advertencias”<sup>74</sup>.

#### 4.2.2. Segunda oportunidad

Se inicia con el regreso del embajador chileno en Moscú, Clodomiro Almeyda (PSCh), partidario del asilo en Chile para su viejo camarada (5\_75). Era el líder histórico del socialismo chileno y su colectividad ocupaba una sólida posición al interior del aliancista gobierno de Patricio Aylwin.

En esta subfase se despliega el tema de la salud de Honecker, un verdadero enigma resabio del secretismo de un régimen de control absoluto de la información. La situación médica llevó a intensas gestiones entre Moscú y Santiago, para garantizar que el ex dictador no fuera detenido durante su traslado al centro médico ruso y enviado a Alemania (4\_60)<sup>75</sup>. La Cancillería chilena instruyó, de manera clara y precisa a su embajada en Moscú, el procedimiento ante esta situación (4\_60)<sup>76</sup>.

En febrero de 1992 los embajadores de Chile en Alemania y Rusia –Carlos Huneeus y Clodomiro Almeyda– se reunieron con las autoridades alemanas y rusas –Dieter Kastrup y Boris Kolokolov–, para exponer la posición oficial del país de apoyar las razones humanitarias, lo que no suponía asilo, uno de los puntos más álgidos de la CDA en esta subfase, escalando nuevamente al nivel “advertencias” (5\_65). De ahí que el Presidente Aylwin, debiera asegurar “gestiones personales”

<sup>72</sup> Witker, Iván: “El caso Honecker, el interés nacional y la política exterior de Chile. Contornos y trasfondos de un problema intermístico”, *Estudios Públicos*, 105 (2007), p. 261; 25ª sesión ordinaria, 5 de agosto de 1992, *Cámara de Diputados*, República de Chile, p. 2041; “Chile mantendrá como huésped a Erich Honecker”, *El Mercurio*, 13 de diciembre de 1991; “Multitud bloqueó acceso a embajada chilena en Moscú”, *El Mercurio*, 14 de diciembre de 1991; “Acto hostil para Alemania si se da asilo a Honecker”, *El Mercurio*, 30 de diciembre de 1991; “Rußland fordert Chile offiziell zur Ausweisung Honeckers aus der Moskauer Botschaft auf”, *Süddeutsche Zeitung*, 7 de marzo de 1992.

<sup>73</sup> Télex Ordinario Urgente N° 580, Declaraciones Canciller de Rusia sobre Caso Honecker, Gobierno de Chile, EMBACHILE en Federación Rusa, 17 de diciembre de 1991”, ARREE.

<sup>74</sup> Medina, Cristián y Gajardo, Gustavo: “Chile y el amigo alemán. El “caso Honecker”. 1991-1994: Tensión internacional en la temprana posguerra fría”, *Cuadernos de Historia*, 50 (2019), pp. 135-168.

<sup>75</sup> Télex Secreto Urgente N° 068, Informe médico Sr. Honecker, MINREL, Gobierno de Chile, EMBACHILE en Federación Rusa, Moscú, 12 de febrero de 1992, ARREE.

<sup>76</sup> Télex Secreto Urgente N° 037, MINREL, Gobierno de Chile, EMBACHILE en Federación Rusa, Moscú, 12 de febrero de 1992, ARREE.

para contribuir a resolver la CDA (4\_60), lo que permitió un cierto “acercamiento” a pesar de continuar en la zona de “polarización”<sup>77</sup>.

### 4.2.3. Honecker sano

Desde el ingreso de Honecker a la clínica Botkin (3\_45), el 24 de febrero de 1992, y mientras se esperaban los resultados de los exámenes practicados, la CDA estuvo en zona de “tensión”; pero los sorprendivos resultados –3 de marzo– que indicaron que una condición “sana” elevaron a “polarización” la CDA (4\_60). Chile debió modificar entonces su estrategia inicial, “la razón humanitaria” ya no era argumento para mantener el refugio a Honecker (4\_60)<sup>78</sup>.

Boris Yeltsin envió una carta al Presidente Aylwin, expresando su deseo de salir del problema, en base a los compromisos asumidos, las normas del derecho internacional vigente y los principios humanitarios”, un “acercamiento” dudoso especialmente si los rusos negaron el salvoconducto que habría permitido al “huésped” abandonar la sede diplomática chilena y abordar el avión norcoreano dispuesto (4\_60)<sup>79</sup>. La misiva, además, deslizó que el problema era entre Chile y Alemania, interpretación que no compartió el gobierno de Santiago<sup>80</sup>.

La situación provocó que el embajador chileno en Bonn, Carlos Huneeus, representara al asesor especial internacional de Aylwin, Roberto Cifuentes, su preocupación por la utilización de Honecker sobre su real estado de salud para –según el diplomático– evadir a la justicia alemana y no para visitar a su familia en Chile, algo que causaba mucha molestia en Alemania<sup>81</sup>.

El hito que cierra la fase y subfase es la Declaración Oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, del 10 de marzo de 1992 (4\_60), modificando la estrategia al asegurar que: el “estatuto de huésped” fue por razones humanitarias, por “avanzada edad y delicado estado de salud” y que la nueva situación implicaba un “cambio en los factores que condujeron al Gobierno de Chile a conceder el carácter de huésped temporal...”<sup>82</sup>.

### 4.3. Desescalada de la crisis: Hacia la solución final. Acercamiento, distensión y acuerdo

Esta fase comienza con la designación del diplomático chileno James Holger y concluye con la salida de Honecker de la misión diplomática chilena en Rusia. Anteriormente, el Presidente Aylwin había confirmado “gestiones personales” para solucionar la CDA, así las designaciones de Holger y Cifuentes incrementaron su control directo, marginaron *de facto* a la Cancillería chilena y aislaron al embajador

<sup>77</sup> Télex Secreto N° 9, 8 de abril de 1992, ARREE-FJH, vol. 1; Télex Secreto s/n, EMBACHILE en Alemania al MINREL, 2 de abril de 1992, ARREE- FJH, vol. 1.

<sup>78</sup> Télex Ordinario Urgente N° 099, Informa hospitalización Sr. Honecker, MINREL, Gobierno de Chile, EMBACHILE en Federación Rusa, Moscú, 24 de febrero de 1992, ARREE; Télex Secreto Urgente N° 118, Caso Honecker, MINREL, Gobierno de Chile, EMBACHILE en Federación Rusa, Moscú, 2 de marzo de 1992, ARREE.

<sup>79</sup> Carta del Presidente de la Federación Rusa, Boris Yeltsin al Presidente de la República de Chile, Patricio Aylwin, 4 de marzo de 1992, ARREE-FJH, vol. 2.

<sup>80</sup> Télex N° 9, 8 de abril de 1992, ARREE-FJH, vol. 1.

<sup>81</sup> Carta de EMBACHILE en Bonn al Embajador Roberto Cifuentes, 9 de marzo de 1992, ARREE-FJH, vol. 2.

<sup>82</sup> Declaración del MINREL Chile, 10 de marzo de 1992, ARREE-FJH, vol. 2; Informe caso Honecker. 1.4. Situación de salud de E. Honecker en la actualidad, 13 de marzo de 1992, ARREE-FJH, vol. 2.

Almeyda. Se evidencia una ofensiva alemana, mediante las declaraciones de Úrsula Seilers-Albring y la reunión de junio de 1992 entre Kohl y Aylwin, en Río de Janeiro, decisiva para superar la CDA.

#### 4.3.1. Llegada del “Troubleshooter”

Aylwin se vio forzado a designar al diplomático chileno James Holger como embajador en misión especial para ocuparse del refugio de Honecker y su esposa<sup>83</sup>. Este se trasladó a Rusia para iniciar las gestiones y explorar posibles acuerdos entre rusos y alemanes respecto al tema (3\_45)<sup>84</sup>. Las declaraciones del Presidente Aylwin a mediados de marzo de 1992 también contribuyeron a la “distensión” de la CDA (3\_40)<sup>85</sup>. Desechados los argumentos humanitarios, Chile acudió al Derecho Internacional, originándose un complejo y extenso diálogo diplomático, que involucró directamente al Presidente de Chile, quien reforzó el equipo negociador designando a Roberto Cifuentes, y luego –por solicitud de Holger–, al diplomático Jorge O’Ryan (3\_35)<sup>86</sup>.

#### 4.3.2. La ofensiva alemana

La CDA elevó su intensidad con la visita a Chile, de la viceministra de relaciones de Bonn, Úrsula Seilers-Albring, quien entregó una carta personal al Presidente Aylwin, cuyo contenido fue revelado por ella misma a la prensa, señalando que el “caso” estaba afectando las relaciones bilaterales (5\_65)<sup>87</sup>. La presentación de una acusación formal –*Anklageschrift*– contra Honecker en Alemania, benefició significativamente el acercamiento de posiciones (4\_60). En esta subfase se produce el nivel más alto de “advertencias” (5\_75) cuando Seilers-Albring sostuvo que la situación ponía en riesgo la ayuda económica de Alemania a Chile<sup>88</sup>.

Desde la reunión privada entre Kohl y Aylwin, durante la Cumbre de Río de Janeiro (3-14 de junio de 1992), resulta evidente la aceleración que se produce para la salida del “huésped” (5\_75). El encuentro es un hito clave en la CDA y selló la suerte de Honecker<sup>89</sup>, al resolver que debía presentarse ante los tribunales alemanes a la brevedad y así se instruyó a Holger.

<sup>83</sup> 25ª sesión ordinaria, 5 de agosto de 1992, *Cámara de Diputados*, República de Chile, p. 2051; Sierra, Alvaro: *Misión Cumplida: James Holger, vida y obra de un diplomático*, seminario de investigación, Departamento de Historia y Geografía, UCSC, Chile, 2020.

<sup>84</sup> Cable Secreto N° 4, marzo de 1992, ARREE-FJH, vol. 1; Cable Secreto N° 6, marzo de 1992, ARREE-FJH, vol. 1; “Tendencias”, *Revista Hoy*, 23 de marzo de 1992; “Sonderbotschafter Chiles verhandelt im Fall Honecker”, *Süddeutsche Zeitung*, 17 de marzo de 1992; “Chile schickt zweiten Honecker-Gesandten”, *Süddeutsche Zeitung*, 19 de marzo de 1992.

<sup>85</sup> Entrevista al Presidente de la República por periodistas extranjeros en la Internacional Demócrata Cristiana, 16 de marzo de 1992, ADPA: CL CLUAH 1-2-6-7.

<sup>86</sup> Têlex Secreto N° 8 a N° 13, 8 de abril de 1992, ARREE- FJH, vol. 1; Carta del Presidente de la Federación Rusa, Sr. Boris Yeltsin, al Presidente Patricio Aylwin, *Cámara de Diputados*, 22 de abril de 1992, 25ª sesión ordinaria, 5 de agosto de 1992, p. 2051; entrevista al Presidente de la República de Chile, Patricio Aylwin, “Diario 16” de España, 22 de abril de 1992”, ADPA, CL CLUAH 1-3-1-8.

<sup>87</sup> Medina Cristián y Gajardo, Gustavo: “Chile y el “amigo alemán...”, p. 157.

<sup>88</sup> “Kohl insiste en la entrega de Erich Honecker. En carta al Pdte. Aylwin”, *El Mercurio*, 28 de mayo de 1992.

<sup>89</sup> “El Presidente Aylwin trató con Kohl Caso Honecker”, *El Mercurio*, 13 de junio de 1992; “Pronta solución al caso Honecker”, *La Tercera*, 13 de junio de 1992; “Confío en pronta solución al problema que nos preocupa”,

En este punto evidenciamos la efectividad de las “advertencias” alemanas, dada la abrupta caída de la curva de la CDA desde ese momento, evitando su escalada a “sanciones”.

### 4.3.3. Solución cercana

Holger indagó una solución jurídica internacional a la CDA<sup>90</sup>, apegada a la tradición chilena de legalismo internacional, irrestricto respeto a los derechos humanos, la equidad y la solución pacífica de las controversias<sup>91</sup>. Las intensas y complejas negociaciones, que muestran las fuentes en detalle, revelan el intento de Chile por hacer valer su posición<sup>92</sup>. Pero evidentemente la solución del “caso Honecker” era política, y Chile la abordó dentro de su tradición en política exterior, lo que introdujo una dilación que favoreció al “huésped” y tensionó la relación bilateral Chile-Alemania.

Con el fin de lograr un pronto desenlace del asunto, Holger envió a O’Ryan a París para informar personalmente a Aylwin –en visita de Estado en Francia– el estado de situación, lo que se materializó el 12 de julio de 1992. La exposición fue breve, bastaron cinco minutos para que el Presidente resolviera la decisión definitiva: comunicar a Honecker que el estatus de “huésped temporal” llegaba a su fin (4\_60).

Con ello el fin de la CDA estaba cerca, lo que explica las declaraciones optimistas de Helmut Kohl y la solicitud formal de extradición de la justicia alemana, lo que permitió descomprimir la CDA pasando a zonas de “acercamiento” y “distención” (4\_55, 3\_45).

En ese contexto, el 28 de julio de 1992, Holger y O’Ryan explicaron a los Honecker las gestiones chilenas para resolver su situación y diversas connotaciones político-jurídicas. Resultó complejo convencerlos, principalmente por su convicción respecto a apoyos dentro del gobierno chileno, donde participaban antiguos exiliados en la RDA. La primera reacción de Honecker fue reiterar su negativa a hacer abandono, a menos que fuera trasladado a Corea del Norte, solicitando diez días de plazo, lo que fue rechazado, para luego acceder a su salida bajo protesta<sup>93</sup>.

Finalmente, el 29 de julio, Honecker abandonó la embajada, con el puño en alto, flanqueado por Holger y O’Ryan, imagen que dio la vuelta al mundo (2,20), epílogo de uno de los casos diplomáticos más complejos que enfrentó Chile tras recuperar su democracia. Finalmente, la CDA desescaló al “acuerdo” y “normalización”.

---

*La Nación*, 13 de junio de 1992; “Kohl admite virtual acuerdo con Chile en caso Honecker”, *Las Últimas Noticias*, 14 de junio de 1992.

<sup>90</sup> “Enviado James Holger acordó nueva reunión con Vicecanciller Ruso”, *El Mercurio*, 27 de marzo de 1992, p. A19; “Rechazan táctica dilatoria”, *La Época*, 27 de marzo de 1992; “Honecker acusado de dilatar una solución”, *La Nación*, 27 de marzo de 1992; “En los próximos 15 días se solucionaría el caso Honecker”, *El Mercurio*, 29 de marzo de 1992, p. C3.

<sup>91</sup> Télex Secreto N° 8 al N° 13; Carta de Yeltsin a Aylwin; entrevista a Aylwin, en “Diario 16”.

<sup>92</sup> Télex Secreto N° 8 y N° 9 de MINREL Chile a EMBACHILE en Federación Rusa, 8 de abril de 1992, ARREE-FJH, vol. 1; Minuta de trabajo del Embajador James Holger para conversaciones con autoridades alemanas en Bonn, RFA, entre el 27 y 29 de mayo de 1992, 25 de mayo de 1992, ARREE-FJH, vol. 4; Carta de Boris Yeltsin al Presidente de la República de Chile, Patricio Aylwin, 2 de marzo de 1992, ARREE-FJH, vol. 2; Antecedentes y fundamentos para entrevista con Viceministro Kolokolov, 1 de abril de 1992, ARREE-FJH, vol. 4; Télex Secreto N° 11 y N° 12, de MINREL Chile a EMBACHILE en Federación Rusa, 8 de abril de 1992, ARREE-FJH, vol. 1; EMBACHILE en República Federal de Alemania, Informe sobre reunión entre Embajador Holger y el Subsecretario Dr. Dieter Kastrup, Bonn, 2 de junio de 1992, ARREE-FJH, vol. 4.

<sup>93</sup> Cavallo, Ascanio: *La historia oculta de la transición. Memorias de una época. 1990-1998*, Uqbar Editores, Santiago de Chile, 2012, pp. 194.

## 5. Conclusiones

La aplicación de los recursos desplegados a un estudio de caso —el *affaire Honecker*—, cuyas singularidades no habían sido estudiadas hasta ahora por historiadores e internacionalistas, permitió conocer, comprender y analizar las dinámicas de esta crisis diplomática de la temprana pos Guerra Fría entre dos Estados de capacidades asimétricas, donde los intereses vitales no estaban en riesgo, por lo que la posibilidad de escalar a un conflicto armado era inexistente. Esto permitió que ante la ausencia de estudios sobre esta tipología de crisis internacionales propusiéramos el concepto de CDA y la creación de una “Curva de Intensidad de una CDA”, que enriquece la hermenéutica de historiadores, internacionalistas, politólogos, etc.; además de aportar insumos para la toma de decisiones de los artífices y gestores de la política exterior de un Estado. Así mismo, fragmentar la crisis en fases y sub fases, apoya a su observación y examen, facilitando la identificación de hitos, actores, procesos y singularidades que se dan en un complejo escenario diplomático.

La “Curva de Intensidad” aplicada al caso evidencia nítidamente los niveles alcanzados por esta CDA, precisa los momentos de la divergencia entre Alemania, Chile y, en alguna medida, Rusia e identifica las diversas acciones de presión ejercidas por aquellos contra Chile, algunas muy severas. También se visualizan las gestiones realizadas por la nación andina para solucionar la CDA, las que fueron desde “razones humanitarias”, el Derecho Internacional, la designación de un equipo negociador, las acciones personales del presidente Aylwin, entre otras. La “Curva de Intensidad” grafica con su quiebre y desaceleración a partir del 12 de junio de 1992, que la coacción ejercida por Alemania durante la reunión entre el Presidente de Chile y el Canciller Helmut Kohl en Brasil resultó clave para cerrar políticamente este delicado asunto.

La representación gráfica del “caso Honecker”, permite visualizar claramente los elementos no racionalizables que estuvieron presentes. La trama involucró a Chile al verse arrastrado por la “deuda de gratitud” que un sector de la izquierda chilena, entonces en el poder, sentía con el ex dictador germanooriental, a lo que se sumó el lazo familiar que unía a los Honecker con Chile, a eso respondió la visita de Margot Honecker en octubre de 1991. De ahí que el gobierno de Santiago elaborara un informe sobre el arribo y posible solicitud de asilo en su favor mucho antes de su ingreso a la embajada.

El curso de solución del problema siguió una senda parecida, apelar a la amistad política y personal entre el presidente chileno, Patricio Aylwin, y el Canciller alemán, Helmut Kohl; algo que había quedado de manifiesto con la visita de este a Chile precisamente en ese mismo mes de octubre de 1991 y que se refrendó en la reunión en Brasil en junio de 1992.

La gráfica evidencia como ambos hechos aceleran (“diferencia”, “contradicción”, “tensión”) y desaceleran (“acercamiento”, “distensión”, “acuerdo”) la CDA. Lo que ocurre en los meses intermedios son los esfuerzos chilenos por no ser sometido a un ritmo decisional externo apelando al Derecho Internacional —único resguardo para un país pequeño en el sistema internacional—, y las pretensiones alemanas por una entrega “inmediata y sumaria” del huésped de la embajada de Chile en Moscú para ser llevado a los tribunales de justicia.

Finalmente, la proposición del término CDA, su materialización en una curva, el modelo de análisis presentado, la detallada metodología expuesta y su aplicación a un estudio de caso, esperamos sea un aporte a la teoría de los análisis internaciona-

les, enriquezca los estudios historiográficos de sucesos internacionales y se constituya en un puente entre dos disciplinas que se encuentran distanciadas: Historia y Relaciones Internacionales.

## 6. Referencias bibliográficas

### Fuentes

Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile (ARREE).  
 Archivo Fondo del Embajador de Chile James Holger (ARREE-FJH).  
 Archivo Presidencial Patricio Aylwin, Universidad Alberto Hurtado (ADPA).  
 Cámara de Diputados, República de Chile.

### Prensa (1991-1992)

Berliner Zeitung  
 Berliner Morgenpost  
 Der Spiegel  
 Frankfurter Allgemeine Zeitung  
 Süddeutsche Zeitung  
 El Siglo  
 Qué Pasa  
 Revista Hoy  
 La Segunda  
 La Tercera  
 La Nación  
 La Época  
 El Mercurio  
 Las Últimas Noticias

### Entrevistas

Jorge Arrate, 29 de enero de 2018. Político socialista chileno, presidente de esa colectividad entre 1990-1991.  
 Ricardo Núñez, 5 de junio de 2018. Político socialista chileno, presidente de la colectividad 1991-1992, vicepresidente de la Internacional Socialista, y embajador de Chile en México

### Bibliografía

Amuzegar, Jahangir: "Adjusting to Sanctions", *Foreign Affairs*, lxxiv, 3 (1997), p. 41  
 Betts, Richard: "The Realist Persuasion", *The National Interest*, 139 (2015).  
 Cahill, Kevin M. (ed.): *Preventive Diplomacy: Stopping Wars Before They Start*, New York, Routledge, 2013.  
 Caprioli, Mary y Trumbore, Peter: "Rhetoric versus Reality: Rogue States in Interstate Conflict", *The Journal of Conflict Resolution*, il, 5 (2005).  
 De Keersmaecker, Goedele: *Polarity, Balance of Power and International Relations Theory*, Cham, Palgrave Macmillan, 2017, p. 164

- Elman, Colin y Elman, Miriam: *Bridges and Boundaries. Historians, Political Scientists, and the Study of International Relations*, Massachusetts, MIT Press, 2001.
- Faundes, Cristián: “An Analysis of the Crisis in Ukraine, and its three Conflicts”, *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, xi, 2 (2016).
- Franck, Thomas: “Courts and Foreign Policy”, *Foreign Policy*, lxxxiii (1991).
- George, Alexander: “Strategies for Preventive Diplomacy and Conflict Resolution: Scholarship for Policymaking”, *Political Science and Politics*, xxxiii (2000).
- Handel, Michael: *Weak States in the International System*, London, Frank Cass Publishers, 1990.
- Harvey, Hugo: *La Política Exterior de Chile frente a la intervención de Estados Unidos en República Dominicana de 1965* (Tesis Doctoral en Estudios Internacionales), Santiago, Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile, 2016.
- Hill, Christopher: *The Changing Politics of Foreign Policy*, London, Palgrave Macmillan, 2003.
- Holsti, K. J.: “The Concept of Power in the Study of International Relations”, *Background*, vii, 4 (1964).
- Hulsman, John: “Designated Driver Diplomacy”, *The National Interest*, xc (2007).
- Jervis, Robert: *The Logic Images in International Relations*, New York, Columbia University Press, 1970.
- Jönsson, Christer y Hall, Martin: *Essence of Diplomacy*, New York, Palgrave Macmillan, 2005.
- Kaarbo, Juliet: “Power and Influence in Foreign Policy Decision Making: The Role of Junior Coalition Partners in German and Israeli Foreign Policy”, *International Studies Quarterly*, xl, 4 (1996).
- Karl, Patricia: “Media Diplomacy”, *Proceedings of the Academy of Political Science*, xxxiv, 4 (1982).
- Kertzer, Joshua y Zeitzoff, Thomas: “A Bottom-Up Theory of Public Opinion about Foreign Policy”, *American Journal of Political Science*, lxi, 3 (2017).
- Lauren, Paul: “Crisis Management: History and Theory in International Conflict”, *The International History Review*, i:iv (1979).
- Levi, Werner: “Ideology, Interests, and Foreign Policy”, *International Studies Quarterly*, xiv, 1 (1970).
- Lukes, Steven: *Power a Radical View*, New York, Palgrave Macmillan, 1974.
- Lund, Michael: “Underrating Preventive Diplomacy”, *Foreign Affairs*, lxxiv (1995).
- Mearsheimer, John: *Why Leaders Lie: The Truth about Lying in International Politics*, New York, Oxford University Press, 2011.
- Medina, Cristian (et. al.): “El refugio chileno a Erich Honecker: La razón humanitaria. 1991-1993”, *Intus-Legere*, Vol. 13, N° 2 (2019), pp. 174-205.
- Medina, Cristián y Gajardo, Gustavo: “Chile y el amigo alemán. El “caso Honecker”. 1991-1994: Tensión internacional en la temprana posguerra fría”, *Cuadernos de Historia*, 50 (2019), pp. 135-168.
- Meyer, Christoph et. al: “Recasting the Warning-Response Problem: Persuasion and Preventive Policy”, *International Studies Review*, xii, 4 (2010).
- Mingst, Karen y Arreguín-Toft, Ivan: *Essentials of international relations*, New York, W. W. Norton & Company, 2017.
- Morgenthau, Hans: *Politics among Nations: The Struggle for Power and Peace*, New York, Alfred A. Knopf, 1960.
- Risse-Kappen, Thomas: “Public Opinion, Domestic Structure, and Foreign Policy in Liberal Democracies”, *World Politics*, xliii, 4 (1991).

- Ronfeldt, David y Arquilla, John: "Noopolitik: A New Paradigm for Public Diplomacy" en Nancy Snow y Philip Taylor (eds.): *Routledge Handbook of Public Diplomacy*, New York, Routledge, 2009.
- Rosenau, James: *Along the Domestic-Foreign Frontier: Exploring Governance in a Turbulent World*, New York, Cambridge University Press, 1997.
- Ruderer, Stephan: *Das erbe Pinochets: Vergangenheitspolitik und Demokratisierung in Chile, 1990-2006*, Göttingen, Wallstein, 2010.
- Sechser, Todd: "Goliath's Curse: Coercive Threats and Asymmetric Power", *International Organization*, lxiv, 4 (2010).
- Sending, Ole, Pouliot, Vincent y Neumann, Iver: *Diplomacy and the making of world politics*, Cambridge, Cambridge University Press, 2015.
- Sasley, Brent: "Theorizing States' Emotions", *International Studies Review*, xiii, 3 (2011).
- Snow, Donald M.: *Cases in international relations: principles and applications*, Lanham, Rowman & Littlefield, 2018.
- Snyder, Glenn: *Alliance Politics*, Ithaca, Cornell University Press, 2007.
- Stover, William: "Journalistic Diplomacy: Mass Media's New Role in the Conduct of International Relations", *Peace Research*, xiii, 3 (1981).
- Tsurutani, Taketsugu: "The Causes of Paralysis", *Foreign Policy*, xiv (1974).
- Young, Robert: "Perspectives on International Crisis", *International Studies Quarterly*, xxi (1977).
- Walsh, James: "Persuasion in International Politics: A Rationalist Account", *Politics & Policy*, xxxiii, 4 (2005).
- Witker, Iván: "El caso Honecker, el interés nacional y la política exterior de Chile. Contornos y trasfondos de un problema interméstico", *Estudios Públicos*, N° 105 (2007).